MVRGETANA. ISSN: 0213-0939. Número 133, Año LXVI, 2015. Pág. 125-128.

CREACIÓN Y MEMORIA

JOSÉ MANUEL VIDAL ORTUÑO

Resumen:

Este artículo analiza detalladamente el libro de Gerardo Diego y José García Nieto titulado *Creación y memoria*, publicado recientemente en Barcelona, en edición de Francisco Javier Díez de Revenga.

Palabras claves:

Gerardo Diego, José García Nieto, Poesía española siglo XX, Periodismo literario, Epistolario, Francisco Javier Díez de Revenga.

Abstract:

This paper analyzes in detail the book of Gerardo Diego and José García Nieto entitled *Creación y memoria,* published recently in Barcelona, edited by Francisco Javier Díez de Revenga.

Keywords:

Gerardo Diego, José García Nieto, Twentieth Century Spanish poetry, Literary journalism, Correspondence, Francisco Javier Díez de Revenga.

Francisco Javier Díez de Revenga ha unido en este libro, *Creación y memoria*, [1] a Gerardo Diego y a José García Nieto, dos grandes poetas españoles del siglo XX, de generaciones distintas, pero que supieron mantener, a lo largo de la vida, estrechos vínculos basados en la amistad y la admiración mutuas. No es, con todo, la primera vez que el profesor Díez de Revenga realiza un estudio de esta índole; un tanto lejano ya en el tiempo nos encontramos con *Cuaderno de amigos* (Madrid, Devenir, 2005), que trata sobre Gerardo Diego y José Hierro. Con esta obra que nos ocupa, el catedrático de la Universidad de Murcia estudia, sin prejuicios ideológicos, la poesía española de posguerra a través de dos de sus figuras más representativas. Y lo hace rescatando textos inéditos, que los hay, o poco difundidos, como les ocurre a los que en su momento aparecieron en la prensa diaria. Resultan sumamente interesantes, según veremos, los radiotextos, que son las críticas o reseñas literarias que Gerardo Diego iba escribiendo para su programa *Panorama Poético Español*, que se emitió, semanalmente, entre 1946 y 1978 a través de las ondas de Radio Nacional de España. Unos radiotextos –dicho sea de paso– a los que la Fundación Gerardo Diego ya dedicó un congreso y publicó unas interesantes actas en el 2009: *El «Panorama Poético Español» de Gerardo Diego. Radio y Literatura en la España de la segunda mitad de siglo XX*. Por otra parte, el oportuno ensayo *Creación y memoria* ha sido posible gracias al buen hacer del profesor Díez de Revenga, gran especialista en poesía, pero también a la generosidad de las fundaciones que custodian el legado de ambos poetas, representadas en sus respectivas hijas: Elena Diego y Paloma García-Nieto.

Creación y memoria, pues, queda estructurado en cinco capítulos, precedidos por un minucioso estudio introductorio de Francisco Javier Díez de Revenga. A los textos de Gerardo Diego y José García Nieto se suma un pequeño pero interesante epistolario: ocho cartas cruzadas ente ambos escritores, que van desde 1961 hasta 1985. Y hay asimismo unos cuantos poemas: no inéditos los de Gerardo Diego, pero sí los de José García Nieto, presididos los de uno y otro por las circunstancias, por el fino sentido del humor o el dolor por la pérdida del amigo, en el caso de José García Nieto.

En el primer capítulo, «Gerardo Diego escribe sobre García Nieto», el poeta del 27 trata de diversos temas, pero todos pasan por la literatura y la amistad. Así, al hacer un repaso de las revistas que surgieron en los años 40, Diego ensalza, como no podía ser menos, la revista *Garcilaso* y a su director, García Nieto, indispensable para apreciar «la poesía juvenil española». La defiende, incluso, contra aquellos que la censuraban exigiendo «conducta social y verso apasionado». En otras ocasiones, el texto es la reseña de un libro de García Nieto que acaba de aparecer (*Tregua*, 1951), lo que le permite jugar con el nombre del autor al calificarlo «por antonomasia y por onomástica Nieto de Garcilaso»; o expresa su alegría por la concesión a García Nieto del premio literario Fastenrath, en 1957, por su poemario *La red*. Algunos radiotextos, aparte de alabar la obra del amigo, insisten en cuestiones lite-

[1] Gerardo Diego, José García Nieto, *Creación y memoria*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Barcelona, Fundación Gerardo Diego-Fundación José García Nieto-Anthropos, 2014.

rarias como «Defensa y gloria de la rima», del año 1973, en el que contra los que piensan que este recurso poético es «cosa trasnochada» –estamos en la eclosión de los Novísimos–, nuestro autor defiende que «siguen y seguirán la rima asonante, y hasta consonante, y al mismo tiempo el espíritu que condensa y hunde el estilete de la emoción en la carne virginal del verso aéreo».

Casi lo mismo cabe afirmar del segundo capítulo, «García Nieto escribe sobre Gerardo Diego». Así, en el año 47 Nieto pide a Gerardo Diego, entre bromas y veras, que haga una nueva antología que dé cuenta de la poesía joven que desde aquella del 32 ha ido surgiendo en España. En otra ocasión –seguimos en 1947– García Nieto se congratula con el ingreso del maestro en la Real Academia Española, «porque con Gerardo Diego y Dámaso Alonso ha llegado, de verdad, la poesía a la Academia». Reseña, con gran admiración de discípulo a maestro, la aparición de nuevos libros como *El Cordobés dilucidado* o *Vuelta del peregrino*. O simplemente lo felicita –va pasando el tiempo– al cumplir los 80 años («siempre vario, complejo, rebelde y recurrente, saltarín y pastor») o con motivo de la concesión del muy merecido Premio Cervantes. Lo pinta, entrañablemente tímido y silencioso, junto a otros compañeros, en la ya mítica tertulia del café Gijón, aprovechando que el poeta senecto ha llegado felizmente a los 90. Traza, por último, un emotivo discurso fúnebre ante los miembros de la Academia, cuando Gerardo Diego ha pasado a ser ya un capítulo más de la historia de la literatura («Se nos ha ido a tientas, anunciado y sin ruido, como él hablaba, como él comparecía, como él se ausentaba»), para recordarlo más serenamente unos pocos años después –1992– en un artículo que se tituló «Gerardo Diego (A modo de semblanza)».

Es fácil reconstruir con este libro curioso y brillante algunos episodios de la historia de la literatura española de la segunda mitad del siglo XX. Así, podemos asomarnos a una vieja polémica literaria en torno a la concesión de un premio. El premio no es otro que el Calderón de la Barca para autores noveles de teatro. Francisco Javier Díez de Revenga nos informa de algunos pormenores del mismo: que lo convocaba el entonces llamado Ministerio de Información y Turismo, a través de su Dirección General de Cinematografía y Teatro; que estaba dotado con 40.000 pesetas, más el compromiso de la representación de la obra ganadora en el María Guerrero. José García Nieto, en carta del 13 de julio de 1961, le comunica a Gerardo Diego, extraoficialmente, que es el ganador del concurso. El fallo se hará público en el BOE el 1 de agosto. Gerardo Diego, que aún se halla de vacaciones en la localidad francesa de Sentaraille, le confirma mediante carta al amigo que por fin le han comunicado el premio por su obra *El cerezo y la palmera*. Lo que más nos llama la atención, sin embargo, es el revuelo que dicho premio suscitó, del cual da cumplida cuenta otra vez García Nieto en una carta del 2 de septiembre del mismo año. Y eso fue así porque ciertos escritores jóvenes se sintieron molestos por la concesión del premio a un escritor *novel* que había cumplido 64 años. La polémica tuvo lugar en algunos periódicos: desde las páginas de *Pueblo*, con un artículo «firmado por Iniesta –aquel muchacho de Murcia que se llevó el Tirso de Molina, pero que antes se llevó de mi casa un buen lote de libros que no me ha devuelto nunca–» (se refiere al escritor Fernando Martín Iniesta); y desde el periódico *Arriba*, con otro

artículo firmado por Miguel Buñuel, «Premio Lazarillo de cuentos infantiles y novio de María Elvira Lacaci». Además, José García Nieto escribiría, *motu proprio*, una briosa defensa de Diego, que se quedó inédita («No publicado. Él no quiso», se lee en el original), en la cual se muestra ante todo conocedor de la importante obra de Gerardo Diego, alegando, desde el principio, que «el premio estaba condicionado a unas rigurosas bases que el maestro en cuestión ha cumplido con toda formalidad». Salvada la polémica, las preocupaciones de Gerardo Diego, en los meses siguientes, se centraron en el estreno de *El cerezo y la palmera*, estreno que quizás pudiera demorarse, y tal vez suspenderse, por cambios ministeriales (carta del 8 de agosto de 1962). Finalmente, como sabemos, la mencionada obra fue estrenada en el María Guerrero, según indicaban las bases del premio, el 22 de diciembre de 1962.

Creación y memoria posee, además, otro valor testimonial: un recuento de la sostenida dedicación del profesor Díez de Revenga, a lo largo de los años, al estudio de la obra de Gerardo Diego. Y esto lo podemos ver a través de las reseñas que José García Nieto fue publicando en *ABC*. La primera de ellas es del 19 de abril de 1986 y analiza la edición crítica, para la editorial Castalia, que el entonces joven investigador de la Universidad de Murcia realizó de *Ángeles de Compostela* y *Alondra de verdad*, dos poemarios esenciales de Gerardo Diego; García Nieto lo felicita de veras, congratulándose «con la llegada de Díez de Revenga al aula gerardiana», mientras apunta que «hay que estudiar a Gerardo Diego porque ningún encanto pierden sus versos en un análisis inteligente y sensible». En otro artículo (*ABC*, 15.10.1988) alaba el libro de Díez de Revenga *Poesía de senectud* por «el hallazgo feliz de un tema» y por el estudio riguroso de unos poetas que, al igual que Gerardo Diego, habían alcanzado en aquel momento una edad avanzada en activo.

La última noticia la refiere el propio Francisco Javier Díez de Revenga en su estudio introductorio: se trata de la presentación, en 1989, de las *Obras completas* de Gerardo Diego en la editorial Aguilar, preparadas por dicho crítico. El acto tuvo lugar en el café Gijón, el mismo entorno de la tertulia a la que asistió durante años el gran poeta del 27. La simple lectura de los asistentes a dicho acto es como dar un paseo por la historia de la literatura del último medio siglo, ya que entre otros se encontraban allí Isabel García Lorca, Antonio Buero Vallejo, Ricardo Gullón, Claudio Rodríguez, Francisco Brines, Carlos Bousoño y Carmen Conde. Una lista, cuya lectura deja en nosotros la melancolía del paso del tiempo.

Francisco Javier Díez de Revenga, gran investigador, puede sentirse orgulloso por cuanto ha hecho –y sigue haciendo– a favor de poetas como Gerardo Diego y José García Nieto, escritores si no del todo olvidados, sí poco atendidos por la crítica en los tiempos actuales. Este libro, *Creación y memoria*, hará las delicias de sus lectores, ya que supone toda una apasionante y amena incursión en una etapa esplendorosa de la poesía española del pasado siglo.